

LA REINA DE LOS GRAFITIS

El sol asomaba por la ventana, Libertad gimió:

- Mmmmm ... No quiero ir al cole ...

Miró el reloj y ... ¡ Eran las nueve menos cuarto! Se vistió corriendo y al deayunar se dio cuenta de que era la semana blanca ¡ qué despiste!

Libertad es una niña como otra cualquiera. Estudia en un colegio normal, tiene amigos y amigas normales y una familia normal. Pero esa noche todo iba a cambiar...

A las doce de la noche se escapó y se reunió con unos amigos para hacer grafitis pero unos grafitis que ellos mismos borraban después. Un día Libertad hizo un grafiti muy bueno:

- ¡Ohhhh! Libertad que chulo - exclamaron sus amigos al unísono.

Pero ellos no sabían que había dos duendecillos escondidos:

- ¿Se lo decimos a la reina? - preguntó uno.
- Se va a enfadar pero bueno ...

Y con un chasquido aparecieron en el reino de los grafitis.

- Reina, reina - gritaba Graf, que era uno de los duendes - hay una niña, Libertad, que ...
- Ha hecho un grafiti buenísimo - interrumpió Iti, que era el otro duende - y te puede quitar el puesto.
- ¿A sí?- preguntó la reina enfadada.
- Sí - respondió Graf - pero hay un problema.
- ¿Cuál? - volvió a preguntar la reina.
- Que ellos - continuó Iti - borran sus grafitis después de hacerlos.

Pero la reina era muy lista e hizo un conjuro con su spray mágico haciendo que se les olvidara borrar ese grafiti. Después de verlo, la reina se enfureció pues le podía quitar el puesto esa niña llamada Libertad.

El jueves por la noche Libertad fue al mismo sitio pero no estaban sus amigos porque la reina los había secuestrado. De repente salió de la nada la reina de los grafitis:

- Hola Libertad - saludó la reina.
- ¿Quién eres y como sabes mi nombre? - preguntó asombrada Libertad.
- Soy la reina de los grafitis y quiero pedirte una cosa.
- Todavía no me has dicho cómo sabes mi nombre-interrumpió Libertad.
- Después te lo diré - prosigió la reina - ¿te suena este grafiti? - dijo enseñándole el grafiti que había hecho la noche pasada.
- Sí - respondió - lo hice yo.

La reina le explicó que tenía a sus amigos secuestrados y que los libertaría si ella renunciaba a ser reina. Pero Libertad dijo que no, que harían una competición.

La competición consistía en que, quien pintara cinco grafitis buenos y los borrara más rápido ganaba. La reina, por supuesto, hizo trampas con su spray mágico pero Libertad con toda su maña ganó.

La reina, enfurecida por lo ocurrido, dejó a sus amigos libres pero con un hechizo hizo que ni Libertad ni sus amigos se acordaran de nada, ni tan siquiera de cómo hacer un grafiti.

.Pero un día Libertad empezó a recordar todo lo ocurrido mientras leía esta historia escrita por un buen amigo...

SAMUEL PALENZUELA PÉREZ
11 AÑOS, ALGECIRAS (CÁDIZ)